

## POESÍA, PROFESÍA Y CORO GRIEGO EN EL TRABAJO DRAMATERAPEUTICO CON PACIENTES ONCOLÓGICOS

Como terapeuta sistémico conocí la técnica del Coro Griego y su aplicación en terapia familiar y de parejas. Los trabajos de Peggy Papp fueron centrales en mi formación sistémica mas en ese entonces, el Coro Griego me parecía algo sofisticado a los incipientes terapeutas sistémicos en el trabajo con familias sobretodo en un país, como Chile, en donde los usuarios tiene pocas o nulas posibilidades de acceder a terapias que involucren a más de un terapeuta, a menos de que se trate de proyectos subvencionados por el estado o alguna institución.

Por eso es que el Coro quedó relegado a las técnicas misceláneas o anecdóticas de la terapia familiar y poco o nada se ha hecho en materia de investigación clínica, sus potencialidades y su tremenda utilidad terapéutica.

La dramaterapia del Departamento de Teatro de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile en su programa de Diplomado logra, 20 años después de aquellas primeras experiencias sistémicas con familias, redescubrir el Coro Griego en el trabajo grupal formativo y terapéutico en particular con pacientes oncológicos.

Las notas desarrolladas a continuación nos hablan de esas experiencias.

Peggy Papp en su libro “El Proceso de Cambio” señala que un grupo de terapeutas ubicados detrás del espejo de visión unidireccional actúa como Coro Griego, enviando mensajes que proporcionan un comentario continuo sobre el dilema del cambio y sobre la relación entre la familia y el terapeuta al intentar resolver dicho problema:

“Como la voz de un profeta de la familia, el grupo representa la suprema autoridad, que conoce el futuro y predice las consecuencias del cambio” (Papp P., 1988) Voz profética inaccesible, incuestionable e inflexible. El terapeuta utilizará al grupo para apoyar, confrontar, confundir, desafiar o provocar a la familia, quedando en libertad de concordar o discrepar con la posición del grupo. Este puede presentar sus conclusiones por escrito al terapeuta través de documentos, cartas, o comentarios y el terapeuta a su vez lo leerá en voz alta comunicando el mensaje con sus propias palabras según le resulte más cómodo.

Por lo tanto a partir de una relación binaria, cliente / terapeuta o familia/ terapeuta, se organiza un triángulo que desplaza la contienda terapéutica a una negociación entre tres: la familia (paciente, cliente, protagonista, héroe) – el terapeuta (director, coordinador o facilitador) – y el grupo (Coro Griego, caja de resonancia o público).

Los orígenes teatrales del Coro Griego se funde con la historia de la tragedia griega. El término “coro” es común a la música y al teatro. Desde la época griega el coro es un grupo homogéneo de bailarines, cantantes y recitantes que toman la palabra colectivamente para comentar la acción a la cual están diversamente integrados.

Naturalmente los coros estaban formados por aficionados y no era fácil reclutarlos. Comprendía una docena de coreutas. Al parecer la tragedia griega nació del coro de bailarines enmascarados y cantantes. Este grupo de artistas lentamente dio paso a personajes individualizados luego que el director del coro instalara un primer actor. Este poco a poco comenzó a imitar una acción o mimésis. Luego aparece en la tragedia griega

un segundo y un tercer actor (Pavis P., 1998). El coro realiza una síntesis entre poesía, música y danza. Lo que define un coro es la igualdad absoluta de lenguajes que lo componen, es decir todos son naturales, surgidos de un mismo marco mental, que bajo el nombre de “música” comprendía las letras, el canto y la danza.

#### Descripción de una experiencia de trabajo dramaterapéutico con pacientes oncológicos

El trabajo ocurre en Abril del 2006 en el contexto del taller formativo “Psicodrama Clínico y Teatro Terapéutico” que imparte en el primer semestre la escuela de Psicodrama y Dramaterapia de Santiago. Participan 24 alumnos de diversas profesiones de salud, terapia, educación, artes y humanidades, entre otras.

Se utiliza una técnica de deconstrucción poética creada por el autor, que consiste en desordenar la secuencia de las páginas del escrito así como también de separar cada verso y mezclas de manera aleatoria entre sí de manera que los participantes se enfrente con el poema absolutamente desmembrado ya sea en algunos versos como en la mayoría de las páginas.

Previamente los alumnos han recibido entrenamiento actoral, técnicas de voz y canto llegando a afianzar un estilo Gospel notable.

Se selecciona el poema “Lobos y Ovejas” del poeta chileno Manuel Silva Acevedo. Este poema premiado en 1972, solo se publicó en 1976, en una plaquette que en gran parte desaparece luego de un incendio intencional provocado por la dictadura militar de Chile. “El poema se transforma entonces, como tantas cosas de ese período en una latencia, en un poema fantasma, fotocopiado, comentado entre bambalinas, susurrado, inexistente en el escenario público y sin embargo de una presencia feroz” (Silva Acevedo M., 1998).

En palabras de Adriana Valdés, en el prólogo del libro “Suma Alzada”: “Conocido desde 1972 este poema fue investido de un carácter premonitorio por los acontecimientos del año siguiente (el 11 de Septiembre de 1973 ocurre el Golpe Militar de Pinochet en Chile). Aun la lectura actual no puede prescindir de un cierto estremecimiento. Es como si Manuel Silva Acevedo hubiera funcionado a nivel nacional como una antena que según Joyce debían ser atributo de los poetas, acerca de la tremenda complejidad de cuanto estaba por producirse en Chile en 1973” (Silva Acevedo M., 1998).

“Lobos y Ovejas” es un fenómeno que no permite eludir la relación entre poesía y profesía.

El Poema: “Lobos y Ovejas”

***Hay un lobo en mi entraña  
Que pugna por salir  
Mi corazón de oveja, lerda criatura  
Se desangra por él.***

***Por qué si soy oveja  
Deploro mi ovina mansedumbre  
Por qué maldigo mi pacífica cabeza  
Vuelta hacia el sol  
Por qué deseo ahogarme***

*En la sangre de mis brutas hermanas  
Apacentadas.*

*Si me dieran a optar  
sería lobo  
Pero qué puedo hacer si esta pobre pelleja  
No relumbra como la noche negra  
Y estos magros colmillos no muerden ni desgarran*

*Si me dieran a optar  
Sabría acometer como acometo ahora  
Esta mísera alfalfa, famélica, ovejuna*

*Si me dieran a optar  
Los bosques silenciosos sería mi guarida  
Y mi aullido ominoso haría temblar a los rebaños  
Pero que hacer con mis altos vellones  
Cómo transfigurar mi condición ovina.*

*El lobo dio alcance a la loba  
Yo lo estaba viendo  
La cogió de los flancos con el hocico  
Lamió su vientre y aulló  
Irguiendo la cabeza  
Yo lo estaba viendo  
Yo que no soy más que una oveja asustadiza  
El lobo y la loba lloraban  
Restregando sus cuellos  
La oscuridad les caía encima  
Había un gran silencio  
No había más que piedras  
Y los astros rodaban por el cielo*

*Lobo a penalidad  
Lobo y a ciegas  
Lobo a fatalidad  
Lobo a porfía  
Lobo de natural  
Lobo de ovejas  
Pastor a dentelladas  
Aullador de estrellas*

*¡A la loba!  
Gritaron los hombres ya bebidos  
La bestia alzó las orejas*

*Y corrió a refugiarse entre mis patas  
Me miró a los ojos  
Y no había fiereza en su semblante  
¡A la loba!  
Volvió a escucharse el grito ya cercano  
Ella agitó la cola  
Dio un lengüetazo en el agua  
Y vi sus ojos negros  
Recortados contra el azul del cielo  
Después huyó hacia el monte  
Entonces yo, la oveja libre de sospecha,  
Me vi sola ante los hombres  
Y sus negras bocas de escopeta*

*Pasa el rebaño en fila funeraria  
Y atraviesa el pueblo con su fuente  
Pasa el rebaño y pasa en seguimiento  
De la oveja mayor, la más borrega,  
Pasa el rebaño en procesión sombría  
Y tras la huella los lobos cancerberos  
Van dejando un reguero de saliva  
Un rastro de sangre y poluciones  
Pasa el rebaño y pasa por el puente  
Pasan los vagabundos y los trenes  
Pasa la loba amarga con sus tetas  
Para el rebaño y pasa lentamente  
Pasa la loba vieja, la más vieja  
Pasa la oveja negra a guarecerse  
Pasa la noche eterna, nunca aclara  
Pasa el rebaño y bala hasta perderse*

*Se declaró la peste en mi familia  
Vi a mis torpes madrastras  
Gimiendo con la lengua reseca  
Murieron resignadas  
Arrimadas unas contra otras  
Yo resistí la plaga  
Ayuné, no bebí agua  
Rechacé los cuidados  
Y una noche a matarme  
Vinieron los pastores armados de palos  
A matar a la loba  
La única en pie  
En medio del rebaño diezmado*

*Déjenme a mí, la loba  
Déjenme a mí, la fiera solitaria  
Déjenme a mí, la bestia asoladora  
Déjenme la cordera  
Déjenmela a la puritana  
Yo soy su sacramento  
A mí me espera.*

*Mi palabra de honor dijo el lobo  
Tan sólo quiero amarte, no te haré ningún daño  
Está bien, no hay más remedio  
Arrímate a mi lado, contestó la borrega  
El lobo la miró con los ojos ardiendo  
La oveja le devolvió la ardiente mirada  
Se estuvieron largo tiempo mirando  
El lobo y la cordera tuvieron este sueño  
Uno en el monte donde azota el viento  
La otra en el corral  
Pisoteada por sus propias hermanas.*

Desde la deconstrucción propuesta por el director hacia y la reconstrucción propuesta por el grupo

Espontáneamente los participantes del taller recogen los fragmentos del poema. Ellos no conocen la totalidad del texto. Si lo hacen lo es desde sus marcos de cultura general. El proceso de que cada uno de los participantes elija un verso aleatoriamente, es misterioso y mágico. Muchos de los versos están replicados múltiples veces, algunos más que otros. También las páginas del libro lo están. Los miembros del grupo pueden elegir páginas completas aunque siempre como telón de fondo la consigna de que se trabajará con el poema fragmentado, como la propuesta misma de la poesía, la fragmentación de los cuerpos, de las comunidades, de la sociedad. Ello es coherente con el propósito del trabajo dramaterapéutico, el cuerpo escindido y fragmentado por la tumoración maligna de la protagonista. Los grupos se reúnen por consonancia textual y en grupos de a seis reestructuran el poema teniendo como base sólo los versos que les han resonado. Luego ensayan una puesta en espacio con cantos al modo de coros griegos. Se conforman cuatro coros. Ninguna de ellos tiene conocimiento del tema protagónico grupal –el cáncer de mama- ya que sólo en un tiempo posterior, se da la consigna sociodramática de elegir a la protagonista. Mientras tanto en la configuración de los coros cada grupo elige estilos de presentación, como por ejemplo lectura dramatizada, canto colectivo tipo Gospel, escenificaciones con textos, recitados grupales tipo oraciones o rezos, etc.

Se determina una elección temática sociodramática a partir de gatillados vivencialmente por los textos en cada uno de ellos. El grupo elige una escena de una de las participantes que tiene que ver con los momentos más duros de su vida, cuando su médico oncólogo le comunica que padece de cáncer mamario bilateral..

La escena